Año I. La Plata, 12 de Setiembre de 1895. Núm. 9.

# La Anarquia

*PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO*

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Casilla de Correos número 22

**Avisamos á los compañeros se fijen en la nueva dirección del periódico LA ANARQUÍA.**

## Quien siembra recoje

¡A la novena! ¡Al sermón! ¡A misa! ¡Al rosario!

Corred, madres, hijas; corred, mujeres todas; que mientras vosotras estáis en la iglesia oyendo frases de odio y gritos de venganza, vuestros hijos, vuestros hermanos, las prendas queridas de vuestro corazón caen acuchilladas sin piedad.

Las condenaciones que ois en el púlpito repercuten en los sables de los policías; al eco de las palabras de exterminio responden los ayes desgarradores de niños indefensos, y mientras vosotras recibís en la frente el agua bendita, ellos ven las suyas empapadas de sangre.

Dad limosna para construir conventos, comprad escapularios, libros, oraciones y medallas; pagad responsos para que las ánimas del purgatorio dejen de penar; que todo ese dinero se empleará en periódicos viles de infame propaganda que elogiarán los asesinatos de vuestros hijos, y mañana en fusiles y cañones que acabarán en el campo con los que hayan escapado al sable de los esbirros en la ciudad.

En tanto que vosotras escucháis frases que si no sonrojan pervierten, y cosecháis en el templo ideas de odio contra la libertad, esos niños oyen amedrentados el ruido del disparo que les hiere, ó corren despavoridos por esas calles pensando en sus madres, cuyos nombres invocan creyendo solamente pueden servirles de egida; en sus madres, que contribuyen inconscientemente á su desgracia.

Seguid, seguid, por ese camino, que al término de él encontraréis la muerte para vuestros hijos, la ruina para vuestros esposos, y para vosotras años de lágrimas, días de luto, horas de desesperación.

Y cuando acudáis al templo en busca de consuelo, la voz de vuestra conciencia se alzará potente, y os dirá que vosotras, y solo vosotras, por ignorancia, torpeza ó fanatismo, fuisteis la causa de tantos males, de tantos duelos, de tantos crímenes; entonces, hasta entonces no habréis llegado á comprender que el catolicismo y la religión es una pura farsa propagada por los cleri-canallas con la conciencia más negra que el hábito que visten y apoyada por las malditas leyes dictadas por los grandes criminales llamados gobiernos.

Entonces, madres, entonces hijas, hermanos y esposos, habréis llegado á comprender que lo que profesabáis no era nada más que el camino de vuestra perdición, porque manteníais á hombres que solamente vivían á costa vuestra y deseaban manteneros siempre en la más crasa ignorancia.

Basta ya de farsas, uníos con vuestros compañeros y abrazad la idea de la emancipación, que ella os traerá días de descanso, decidles á esos infames cobardes que si quieren comer que produzcan, y no que á más de no producir nos roben nuestros alimentos. Nos aniquilan, repito, compañeros, uníos con los que junto con la criminal burguesía los ha hecho desgraciados para que en el día de la revolución no lejano caiga envuelto en medio de los escombros al grito de ¡Viva la Anarquía!

## Las causas de nuestros males

Las causas de nuestros males son las instituciones presentes, y por eso nosotros combatimos esas instituciones, fundadas sobre la ignorancia del obrero, sobre la esclavitud del pobre y sobre la miseria del desheredado. Combatid esas instituciones y basad la sociedad sobre el libre proceder del individuo, y veréis de ese modo, como la ciencia y la instrucción hará su progreso, y el hombre no será el imbécil de hoy pero sí el consciente de mañana. Para combatirlas no tenéis que ateneros á las promesas de ningún partido político, porque esos partidos nunca han hecho nada en pro del obrero, lo que han hecho es acrecentar los privilegios y las riquezas de la clase dominante.

Esa clase dominante nos ha tirado en el fango de la esclavitud y de la miseria, para aniquilarnos y para mejor podernos dominar, y nosotros por siglos enteros hemos sido incapaces de podernos levantar.

¿Por qué no hacemos un esfuerzo sobrenatural para salir de una vez por siempre de ese fango devorador?

La llama arde y la lucha está emprendida, con un poco más de energía pudiéramos librarnos de esa asquerosa clase y asegurar el bienestar de la humanidad.

¡Emancipación! Es el grito del oprimido y á éste toca luchar para su próximo triunfo.

Luchar sin descanso; nuestra redención será cuando el sol de la libertad ilumine á la humanidad entera y cuando la bandera del Comunismo Anárquico se haya desplegado sobre la faz de la tierra, protegiendo bajo su ancha capa, el débil, el explotado, el mártir y todos los seres que esa sociedad desprecia, que este infame régimen degrada..........................

¡Oh! ¡pueblo, pueblo! ¿Cuándo dejarás de ser indiferente delante de tanta ignominia? ¿No se irrita tu noble corazón al ver las infamias que cometen tus verdugos, tus explotadores y te atreves todavía á mirar con indiferencia y casi con repugnancia al que quiere inculcar en tu idiotizado cerebro, las grandes ideas, las sublimes aspiraciones del Comunismo Anárquico.

Vuelve en ti, pueblo, y ven á llenar el vacío que existe en las filas de los verdaderos socialistas, de los verdaderos defensores del pueblo; en las filas de los anarquistas.

Entonces sí, cuando este vacío esté lleno, podremos gritar con orgullo: ¡Viva la Revolución Social! porque el pueblo somos nosotros, y nosotros que somos la mayoría, nos levantamos y derrocamos gobiernos, propietarios, patrones y todos aquellos que se oponen á la realización del Comunismo Anárquico, es decir, de la felicidad humana.

Entonces no seréis el pueblo miserable de hoy, pero seréis seres libres y haréis lo que vuestra voluntad os dicte.

Pero si queréis seguir con este órden de cosas, entonces seréis siempre oprimidos y dominados por vuestros enemigos.

Escoged!

S. L.

## ¡SIN GOBIERNO!

He aquí la frase que asusta á muchos trabajadores cuando se les habla de Anarquía, que es su sinónimo.

¡Infelices!

Atrofiados del podrido ambiente de egoismo, de esclavitud y de orgullo en que viven, creen imposible en el hombre los sentimientos generosos y la abnegación, y apesar de ser los que más directamente sufren las consecuencias del sistema autoritario no ven más allá de sus narices, y creen imposible que los hombres puedan moverse, obrar, pensar, y entenderse entre ellos, sin autoridad que los obligue, comparándolos á los bueyes, que no caminan, si falta la picana.

¡Qué triste es esto para los que ven claro los terribles efectos de autoritarismo y anhelan la verdadera libertad!

Algunos eceptan la idea del Comunismo pero rechazan con desden la Anarquía.

¡Sin gobierno! ¡Sin ninguno que nos guíe! ¿Cómo podríamos vivir? Cuando no hay cabeza no puede haber cosa buena.

Esto es lo que contestan, y encerrándose trás de tales sandeces, cortan toda discusión haciendo más oscuras las tinieblas que los circundan.

Pues para probar que la sociedad futura funcionará muy bien sin autoridades de ninguna especie, basta el ejemplo de la propaganda que hacen los anarquistas, el incremento que toma ésta, y la imposibilidad en que se ven sus enemigos de contrarrestarla.

Pues vemos con satisfacción que cuando un individuo comprende la sublimidad de conceptos, que el principio comunista-anárquico encierra, y vé que es la única áncora de salvación de la humanidad entera, trabaja sin descanso para la propaganda, sin que ninguna voluntad extraña á la propia individual lo empuje, sacrificando en ella según sus fuerzas lo permitan, sea dinero que representa sus sudores y privaciones, sean las pocas horas de descanso que le quedan después de su penoso trabajo, su poca capacidad, el resto de libertad y de bienestar que

le queda en medio de esta podredumbre social, y algunos hasta la vida.

¿Y por qué?

Porque lo consideran útil al bien de toda la humanidad, porque su instinto natural los empuja ante tales pruebas. ¿Cómo se puede sostener que los hombres para obrar precisan una autoridad que los guíe? ¿Cómo se puede sostener que sin autoridad los hombres se entregarían al vicio, al ocio y al crimen, comprendiendo que el vicio es causa de males físicos y morales, que el trabajo es la primera necesidad de la sociedad, y que solo en la solidaridad y el recíproco cariño existe la verdadera felicidad?

Se necesita tener muy poca estima del género humano y de sí mismo para creer necesaria una autoridad.

El progreso de la propaganda comunista-anárquica, anárquicamente hecha, nos demuestra la necesidad de la completa libertad de acción para poder aprovechar de todas las fuerzas materiales é intelectuales.

¡Viva la Anarquía!

# A los Obreros

Como no solo con hablar y lanzar quejas al viento se consigue nada en este planeta, despertad de vuestra apatía, sed hombres de dignidad combatiendo; pues lo que más dignifica y ha dignificado siempre al hombre en todo tiempo, es defender y luchar por una causa grande y justa.

Los obreros al proclamar nuestra emancipación estamos en el derecho de hacerlo, porque la esclavitud del capital, el sometimiento al capitalista, la sumisión á la corrupción autoritaria que nos degrada y nos envilece y nuestra dignidad de hombres productores se rebela contra ese régimen ignominioso que pesa sobre nosotros, y seríamos indignos si no tratáramos de sacudirlo y aplastarlo.

Al proclamar nuestra regeneración proclamamos también la de todo el género humano y esto hace que nuestra causa sea justa y ella nos dá valor para defenderla con todo el entusiasmo de nuestros corazones.

Nosotros no somos enemigos de los hombres, somos enemigos de las instituciones que los corrompen, somos enemigos del régimen que obliga á unos á ser verdugos de otros; no somos enemigos del soldado, pues el soldado no es más que un obrero arrebatado á la producción, para convertirse en máquina, en instrumento ciego de mandarines perversos; nosotros queremos su regeneración como la nuestra propia, queremos su libertad como la nuestra propia, queremos su bienestar como el nuestro.

No somos enemigos de los hombres que buscan un recurso á sus necesidades ejerciendo de vigilantes en la policía, somos enemigos de la profesión que ejercen, porque se hacen instrumentos dóciles de sus propios enemigos y de los nuestros, y así y todo queremos su reivindicación como la nuestra.

Tampoco somos enemigos ciegos de los hombres capitalistas, pero somos enemigos conscientes del criminal régimen en que vegetan, porque nos sacrifica, porque nos daña, porque nos roba y porque nos asesina; por eso somos sus enemigos irreconciliables, porque nunca han querido oir nuestros verdugos conscientes.

Los capitalistas, constituidos en poder, lanzan, repito, contra los trabajadores en el menor movimiento que éstos tengan, á esos soldados y policías que ejecutan ciegamente las órdenes que les dan sus criminales superiores y se convierten de este modo en verdugos de sus propios padres, hermanos é hijos, haciéndose con estos hechos solidarios de los crímenes combinados por la burguesía que es su enemigo y la nuestra, que quiere esa lucha entre hermanos, porque es el medio de medrar con ella y de mantener en la esclavitud á los trabajadores.

Pero nosotros esperamos que esta verdad penetrará en la conciencia de todos esos desgraciados que gimen bajo el yugo de la disciplina y se unirán á los obreros para proclamar también su emancipación y volverán sus fusiles contra sus propios jefes cuando les ordenen cometer actos que su propia conciencia repudia.

Nosotros como anarquistas, como hombres conscientes de nuestros derechos, obraremos con arreglo á nuestros principios; allí donde se nos presente un obstáculo trataremos de vencerlo con arreglo á nuestro criterio y nuestras fuerzas, sin esperar las órdenes ni la aprobación de nadie; combatimos por una idea que está arraigada en nuestro cerebro y ella es nuestro gefe, nuestro guía, es quien nos ordena á ejecutar en el mismo acto que sentimos la necesidad de hacerlo, y esto mismo es lo que aconsejamos á todos los trabajadores que aspiran á su emancipación, que sean conscientes de sus actos y que obren por cuenta propia, individualmente ó por grupos de afinidades, todo por la causa y nada contra ella; todo cuanto se haga en contra el capital resulta en bien del trabajo, y todo cuanto sea en contra de la autoridad resulta favorable á la libertad.

Arreglado á como se presenten los espíritus así procederemos, y según se presenten los momentos, así ejecutaremos, y deben así proceder todos los trabajadores con entera libertad de acción para que no se pierda ninguna iniciativa.

Trabajadores, nuestra causa es la regeneración del género humano; es la destrucción de la guerra entre los hombres y la constitución de la paz; es la destrucción de los privilegios y la organización de la igualdad verdadera; es el hundimiento de toda tiranía y la elevación de la sublime libertad absoluta; es la derrota del capital explotador y el triunfo del trabajo productivo. Esta causa debe ser abrazada por todos vosotros, ninguno debe ser indiferente en estos momentos; todos á una deben concurrir á manifestar su amor á la libertad y á la justicia y su desprecio á la esclavitud y al régimen infame de esta sociedad corrompida y degradada, y todos á una deben llenar los espacios con los gritos de: ¡Viva el trabajo! ¡Abajo el capital! ¡Abajo el salario y la autoridad! ¡Viva la revolución social! ¡Viva la Anarquía!

# ¿Cómo será organizada la sociedad futura? (1)

En el núm. 5 de La Anarquia, he leido un artículo que va encabezado lo mismo y de él copio lo siguiente:

«La sociedad futura, como la entendemos nosotros los comunistas-anárquicos, será organizada como una gran federación de sociedades obreras, cada una libre é independiente de las otras pero todas unidas por medio de libres pactos».

Yo debo deciros, que como anarquista-comunista no admito esa ni otra federación; y sí, que, opino muy al contrario, pues considero de suma necesidad para bien del comunismo-anárquico, deshacer ese concepto orgánico en mal hora propagado.

Romper las barreras que opone al desarrollo individual, la actual organización; y formar nuevas organizaciones que resultarían ser otras tantas barreras para el individuo, equivaldría salir de un charco para arrojarnos en otro.

Nada de eso, compañeros, anarquía y organización son dos principios diametralmente opuestos.

Pararnos en una barrera sería declararnos incapacitados para ir á buscar el punto lógico que proclamamos.

Anarquía, quiere decir libertad individual.

Crear sociedades, es crear intereses colectivos.

Crear intereses colectivos, es fabricar barreras que impiden pasar al individualismo.

Impedir el desarrollo individual, es atentar contra el interés común y general de la especie.

No lo dudéis, pues, compañeros, hondeemos más el estudio de la anarquía y encontraremos un más allá de esa federación; un más allá que es más racional, más lógico y que está más adecuado para la expansión de las pasiones humanas.

—¿Cómo puede conseguirse?

1º Revolucionando sin cesar moral y materialmente hasta conseguir la total descomposición del actual organismo burgués, desarmando á todos los ejércitos y tomando las armas individualmente todos los productores.

2º Matando el egoismo, destruyendo el vil metal y demás valores juntos con el derecho de propiedad.

3º Poniendo todos los medios de vida é instrumentos de producción en un montón y cada cual individualmente que use de él, de todo cuanto necesite; y que individualmente lo mismo aporte á él, todo cuanto pueda y quiera.

Y, ¿qué medios pueden hacerla eficaz?

1º Las relaciones sociales.

2º Las ciencias al alcance de todos.

3º El raciocinio, que en todos los casos tiene la razón por guía y la justicia por fin; esto es:

—La crítica por medio del periodismo, del libro, de la hoja y de la palabra, etc., para repeler todo lo falso, lo débil é injusto, etc.

— La buena volencia para elogiar todo lo franco, lo útil, lo bello y lo justo, etc., etc.

—En su lógica consecuencia, todos los problemas grandes y pequeños, que afectan ó puedan afectar á la humana especie, si de ellos se quiere conseguir lo que de utilidad tengan para satisfacer las necesidades de la vida han de quedar:

1º A la eventualidad de la iniciativa individual; y

2º Su realización práctica, es fuerza de cuantos momentánea y espontáneamente quieran cooperar en cada uno de ellos.

S. Suñé.

(1) Debemos avisar al compañero Suñé que estamos de acuerdo completamente con las ideas que expone, y que en el artículo que él critica nos hemos expresado mal, porque la federación nosotros la entendemos únicamente como afinidad de grupos ó de individuos. Así queda salvado el error. —*La Redacción*.

# ¡PARA TODOS!

A tí, burguesía, ¡corazón de hienal á tí, que nunca estás cansada de explotar la humanidad; que apesar de los muchos miles de víctimas inmoladas en la minas, (dando letra muerta á estos) donde perecen en los talleres y en todas partes, donde los trabajadores producen para vosotros y vuestras familias; ¡nos dejáis en la miseria horrible! ¡nos atrofiáis el cerebro privándonos de toda instrucción! y deshonráis el honor de nuestras hijas, cuando sumidas en la orfandad y la miseria, compráis á cualquier precio las carnes de ellas, arrojándolas al lupanar, donde allí la despreciáis y explotáis el vicio como un mercado. ¡Apesar de todo esto, nos recomiendas paciencia!

¿Y quieres que tengamos paciencia?

¡No, mil veces, no!

¿Y todavía quieres que seamos como los antiguos esclavos, parias de la antigua Roma, que besaban los piés de los verdugos cuando estos les cruzaban el látigo por la piel?

Y piensas que olvidamos los encarcelados, los perseguidos, los de Chicago, Jerez, Río Tinto, Barcelona, París, Fornier y muchas partes. ¡Tampoco lo olvidamos! Cuando los trabajadores hambrientos han pedido reformas económicas en las huelgas; vosotros, canallas, habéis respondido con los fusiles á las justas quejas de quien todo lo produce para que

comáis vosotros. ¿Y todos los mártires del trabajo, por el monopolio vuestro?

¡No lo olvidamos!

Tenemos bastante fuerza de voluntad y energía para aplastaros como víboras venenosas.

Tu fin es próximo, y se acerca á pasos agigantados la Revolución Social, que concluirá para siempre vuestras infamias, implantando en vuestros escombros, la Libertad Económica y Social, ó sea el Comunismo-Anárquico, único bienestar del hombre, basado en la paz y la solidaridad humana.

Y cuando ponemos la razón y la verdad á la luz del pueblo, apelas á los soldados (hijos del pueblo) para fusilar al mismo pueblo, sin más lógica que la fuerza bruta, y los estúpidos esbirros que, agobiados por el hambre, se venden para cometer bajezas con los amantes del progreso y perseguirnos.

¡No lo olvidamos!

Y tú, hipócrita Religión, que con tu falsa moral é infame conducta, robas los sentimientos humanos, sirviendo de pedestal y de alcahueta á la tiranía, remachas las cadenas al Prolectario, aumentando la ignorancia en el pueblo con tus ridículas mentiras.

¡Religión! ¡¡eres tan impía, tan miserable, que con tus palabras de miel tienes la poca vergüenza y cobardía de decirles á los que sufren hambre, que tengan resignación! ¡¡¡Qué Dios lo ha dispuesto así!!! Con esto engañas con tal cinismo, que eres la causa de la opresión y del crímen, que comete la burguesía con los trabajadores.

¿Te olvidarás de la Inquisición?

¡No debes de olvidarlo!

¡Basta ya de engaños! Empuñen las herramientas y vengan á trabajar con nosotros.

Paso á la Luz y la Libertad.

¡Miserables!

Y á tí, prensa prostituta, mercenaria de la burguesía:

Tú que nunca escribes la verdad.

Tú, que calumnias al obrero, tratándole de mil improperios, cuando éste se rebela á sus verdugos.

Tú, que deseas las discordias humanas para explotar, recibiendo en pago un puñado de plata.

Tú que en vez de instruir y dar luz, escondes más la verdad. Tú que predicas la libertad utópica y niegas la lógica de la libertad natural—ó sea la Anarquía. Tú, que obrero de las letras, vendes la conciencia al por mayor á un burro cargado de oro, siendo la hoja afilada para nosotros.

¿Y siendo asalariada de la burguesía, te alejas de los trabajadores, con toda la poca dignidad, y siendo vosotros redactores de esa prensa desvergonzada os convertís en explotadores de vuestros compañeros de trabajo, el obrero manual, haciéndoos cómplices del despojo de los trabajadores.

Tampoco lo olvidamos!

¡Y vosotros socialistas, máscaras de la burguesía, no sois los ménos culpables del retroceso, engañáis á los obreros con vuestras reformas absurdas, queréis abolir el estado burgués y poner el estado obrero, como hizo la burguesía que se emancipó del feudalismo.

¿Qué sería de la sociedad siendo poder los socialistas? que el que intentara de imponerse á vuestras leyes sería castigado, como el que se impone á las leyes de hoy.

Es una ilusión la de los obreros que están en la creencia de emanciparse con los socialistas.

Cuando queréis huir del trabajo para poneros el guante de salón en los parlamentos, con promesas de defender los intereses, engaño. Una vez allí vuestro instinto es el no acordarse de vuestros compañeros del taller, y sí acudir á una recepción aristocrática, sin fijarse ni pensar en quién os eleva al alto puesto de vuestra ambición.

En esa elevación tan grande, de un zapatero á un diputado que sois, os convierte en escoria de la infame sociedad actual, y allí sois la lepra contagiosa de la salud y pureza de la Revolución Social. Y conseguir el bienestar para todos, con un partido político al frente de otro, es engañar al pueblo, porque sí, vuestras reformas económicas es una ilusión conseguirlas con el sufragio, es de infames tal proceder.

Y tú, magistratura, que tomas el derecho de castigar y matar á tus semejantes, valida de la ley (que te garantiza) y si tú eres de la misma condición que los demás, ¿quién eres para castigar? ¡me dirás! ¿soy la ley? y esa quién te la dió; tú te la has tomado. Si en vez de castigar los efectos estudiaras las causas de los delitos, sanarías al enfermo sin dar tormento, harías culpable á esta organización que engendra los males, no serías criminal, porque quien te ha dicho que das ejemplo así, si así fuera durante miles de años antes de Cristo hubieras sanado la humanidad y en vez de purificarla la corrompes, porque deseas litigios para poder vivir enrredando á todos.

¡No te olvidamos!

Y vosotros, ejércitos, sostén de la autocracia, gemelos de la aristocracia, sois la burocracia de esta sociedad, y enemigos de la acracia, cometéis el asesinato de esa humanidad con la fuerza bruta, sois los únicos responsables de todo este desbarajuste, porque sin guerra no tenéis vida, sin vosotros la burguesía sería sucumbida con la razón.

¡No lo olvidamos! como no olvidaremos el destrozaros junto con la burguesía.

Y vosotros, obreros, que véis todo esto que os hablo, no queréis venir con nosotros á luchar por el bien de todos, y por la libertad, sois más responsables que todos, porque os hacéis cómplices de la esclavitud de vosotros y de vuestros hijos.

¡A esto responder! ¿ó esclavos con miseria, ó libres sin privaciones?

¡No lo olvidamos! y tratarémos de convenceros para que de una vez por todas, acabemos con tanta injusticia, y tanta miseria y esclavitud.

¡No lo olvidaremos hasta el día de la revolución!

J. Rojo.

# PARA ELLAS

Cuántas veces habréis visto en la prensa burguesa el título que me sirve para encabezar estas líneas.

Pero cuántas veces habrá pasado desapercibido para vosotras porque á lo que ellos se refieren, es á regalar el oido á las burguesas nuestras explotadoras, avisando alguna nueva moda, cosa que nosotras no podemos disfrutar de ellas por lo costosos que son esos lujos para nosotras que no disponemos más que de un mísero salario, también se sirven de este título para avisar algún baile ó cosa por el estilo, para poder distraer la ociosidad que las rodea, á donde no se nos admitirá si tenemos el gusto de concurrir, porque nosotras no pertenecemos á esa gerarquía y por muy modestamente que vayamos vestidas siempre somos mal vistas y hasta criticadas; (estúpidas) es por esto que vosotras como yo ningún caso haréis de leer semejantes mamarrachos, puesto que ningún bien nos reporta.

Pues ahora yo voy á servirme de dicho título para llamaros la atención, para hablaros de algo que os conviene y más aún de algo bello en beneficio de toda la humanidad.

Queridas compañeras, vosotras sabéis que una gran parte de nuestros hermanos, padres, y esposos (léase compañeros) que á la par nuestra sufren, están empeñados en una tarea tan grande como sublime y verdadera, esto es, acabar de una vez para siempre con el infame régimen actual, é implantar una nueva era de felicidad para nuestros queridos hijos. Compañeras, difícil es dar por tierra con tanta iniquidad como hoy subsiste, pero debéis comprender que con nuestra ayuda que les prestemos á nuestros compañeros no les será tan difícil la tarea que han emprendido para implantar el comunismo anárquico.

Compañeras, cuántas veces habréis notado en vuestro compañero ese mal humor, ese disgusto, esa contrariedad diferente como él sabe ser, tal vez vosotras achaquéis ese malhumor á cosa muy lejos de ser, pues es preciso que comprendáis que todos los disgustos que ellos nos causan es debido á la maldita sociedad actual que está corrompida.

¿Cómo podéis comprender que ellos que nos quieren y que no aspiran más que ver satisfechas las primeras necesidades de la familia, pueden tener un momento de gusto y alegría, si ellos ven que por más que se maten de trabajar jamás pueden ver satisfechas esas necesidades ni siquiera en parte? ¿Cómo puede estar ni un momento tranquilo aquel que ve á sus hijos en el camino del precipicio de la miseria?

¿Encontráis que pueda haber un solo momento de alegría en un corazón noble que ve todo esto?

No, no puede ser, tiene que por fuerza natural estar de mal humor y disgustado, tiene que despreciar todo lo que se le ponga por delante, en fin, que tiene que transformarse de un buen compañero y un padre ejemplar en un verdugo propio de él y de toda la familia.

Ahora me preguntaréis vosotras.

¿Y qué podemos hacer nosotras para poner remedio á tanto mal?

Muy sencillo es, queridas compañeras, con que pongamos de nuestra parte lo que de derecho nos corresponde, esto es, sublevarnos contra todo lo que hoy nos rije y nos domina, como ser los gobiernos, el vil metal que quisieron darle un valor para con ello esclavizarnos, en particular odiar la religión, pues también debemos enseñar á nuestros hijos y decirles lo que es la actual sociedad, (compuesta de puras farsas) enseñarles á que no crean en esa religión que nos pintan esos fantasmas vestidos de negro, porque es una de las farsas más grandes; enseñarles á que no se humillen á otro hombre porque de la humillación viene la escluvitud, enseñarle lo que es el gobierno, nuestro verdugo, y al mismo tiempo, unámonos y ayudemos á nuestros compañeros que luchan por alcanzar nuestra emancipación y la de toda la humanidad entera. Sí, compañeras, es presiso que nos unamos para sacudir de una vez para siempre el yugo que nos oprime y preparar bien el terreno para la semilla que tenemos que sembrar para que dé el fruto apetecido, quiero decir, que es nuestro deber hoy más que nunca, preparar la conciencia de los que hasta ahora no se han dado cuenta que no hay mal ocasionado por los seres humanos que los mismos seres no lo puedan remediar.

Nuestra propaganda puede ser muy fructífera, porque la naturaleza nos ha dotado de un *don* más suspicaz que al hombre, y el roce contínuo con la familia.

A nosotras nos toca poner manos á la obra con toda la energía que seamos capaces para que llegue el día no lejano de ver colmados nuestros deseos.

Encontraremos á cada paso incrédulos que tendrán por descabellada nuestra idea, no los despreciéis, ellos dimanan de la ignorancia, compadecedlos y procurad traerlos al camino de la verdad. Pero si veis que con la hipocresía quiere apartaros de vuestra sana voluntad, retiraos de ellos, porque son los que quieren eternizar nuestro mal.

Aquí os saluda una compañera, prometiendo de todo corazón ayudaros en cuanto pueda en los sanos sentimientos y la buena causa que queremos llevar adelante.

# El gobierno Revolucionario

Que los gobiernos existentes serán abolidos á fin de que la libertad, la igualdad y la fraternidad no sean por más tiempo vanas palabras, sinó realidades vivientes; que todas las formas de gobierno ensayadas hasta el día han sido formas de opresión y deben ser reemplazadas por nuevos métodos de organización, son cosas perfectamente demostradas para los que piensan desapasionadamente y son por temperamento revolucionarios. Para decir la verdad, no se necesita ser gran innovador, como tampoco para llegar á aquella conclusión; los vicios de los gobiernos existentes y la imposibilidad de reformarlos, son demasiado patentes para que puedan pasar desapercibidos á un observador ¡imparcial. La idea de acabar con los gobiernos surge, hablando en general, en ciertos periódicos sin grandes dificultades. Hay momentos en que los gobiernos empiezan á deshacer sus propias obras, como castillos de naipes, ante el empuje revolucionario de un pueblo. Tal se vió claramente en 1848 y 1870 en Francia.

El objeto final de una revolución de la clase media es derribar un gobierno. Para nosotros, destruir un gobierno es solo el comienzo de la revolución social. Una vez sin timón el mecanismo del Estado, en desorganización la gerarquia burocrática que lo sostiene y derrotado el ejército de los defensores del capital, entonces es cuando nosotros tenemos que realizar la gran obra de destruir las instituciones que perpetuan la esclavitud política y económica. Así se adquiere la posibilidad de obrar, de actuar libremente ¿Qué deben hacer los revolucionarios?

A esta cuestión sólo nosotros respondemos: «No más gobiernos: lo que debemos realizar es el principio anarquista.» Todos los demás dicen: «constituyamos un gobierno revolucionario.» Los que tal dicen sólo difieren en la forma que debe darse el gobierno apellidado revolucionario. Algunos desean que sea elegido por sufragio universal en el Estado ó en el municipio; otros quieren la dictadura revolucionaria.

¡Un gobierno revolucionario! He ahí dos palabras que suenan rudamente á todos los que saben qué es la revolución social y qué significa el principio de gobierno, dos cosas que se contradicen, que se destruyen. Hemos visto bastantes gobiernos despóticos, porque el despotismo es la esencia de todos los gobiernos, porque se colocan siempre al lado de la reacción y en frente de la revolución; pero jamás hemos visto un gobierno revolucionario, por una razón muy sencilla. Porque la revolución, sinónimo de desórden, de destrucción, de aniquilamiento de las más veneradas instituciones, en unos cuantos días de violenta demolición de la propiedad establecida, de la supresión de estas, de rápida transformación, de las ideas corrientes de moralidad, ó mejor de la hipocresía que la reemplaza, de libertad individual y acción espontánea, es la negación terminante, la oposición precisamente del gobierno, que á su vez significa el órden establecido, la conservación de las instituciones existentes, la negación de la iniciativa y de la acción individuales.

Y sin embargo, oimos constantemente hablar de ese mirlo blanco, como si un gobierno revolucionario fuera la cosa más natural del mundo, tan común y tan conocida como la monarquía, el imperio ó el papado.

Que los revolucionarios, al uso de la clase media prediquen tal idea, es cosa fácil de comprender, pues ya sabemos lo que entienden ellos por revolución. Todo se reduce á un remedo de república burguesa y á la toma de posesión de los empleos lucrativos, reservados antes á los monárquicos. Cuando más, implica la separación de la Iglesia y del Estado y por compensación el concubinato de ambas, la confiscación de los bienes eclesiásticos en beneficio del Estado, y sobre todo, en beneficio de los futuros administradores de la riqueza pública. Pero que los socialistas revolucionarios se conviertan en apóstoles de aquella idea, solo puede explicarse de dos modos: ó los que la aceptan están imbuidos por los prejuicios de la clase media, que toman inconscientemente de la literatura y sobre todo de la historia escrita por aquella clase con el espíritu de servidumbre legado por muchos siglos de esclavitud, y por tanto no se pueden imaginar la posibilidad de ser verdaderamente libres; ó no desean semejante revolución, aunque tengan esta palabra constantemente en los lábios, y quieran ó se contentan, en resumen, con un simple plagio de las actuales instituciones á condición de disfrutar del poder y hallarse más tarde preparados para acallar al pueblo tan pronto como sea necesario. Estos últimos combaten hoy á los gobiernos porque no pueden ocupar su lugar. No discutiremos con tales gentes; nosotros solo podemos hacerlo con los que honradamente mantengan una opinión.

(Continuará)

# VARIAS

El 20 de Setiembre se acerca y con él llega también el día en que los burgueses argentinos é italianos, unidos en lógico contubernio, realizarán las fiestas que se han propuesto dar para conmemorar la caida del poder papal y el triunfo de la *libertad*.

Y mientras, las cárceles italianas estan repletas de detenidos, condenados á muchísimos años de presidio por haber pretendido ser libres de la esclavitud económica, los burgueses aprovechan esta ocasión para hartarse de golosinas.

¡Ah farsantes! ¿Pero, cuando llegará el día de nuestra redención?

—✠—

Y la propaganda marcha, vaya si marcha pero adelante, y la prueba es que todos los días conocemos nuevos campeones. En París saldrá uno quincenal con el nombre «Sur le Trimard».

Su dirección; 13, Rue de l'ancienne comedie—Au café Procope.

—✠—

«El Corsario» que había suspendido su publicación, anuncia su reaparición en breve, aunque haya quien proteste.

Salud y adelante!

—✠—

Verdaderamente hay que reirse, pues decían que los anarquistas en Europa se habían concluido y todo porque la prensa burguesa no traía ninguna noticia de que en tal ó cual parte había estallado alguna bomba.

¡Pero qué sorpresa y cosa estraña es en efecto! nada ménos que una carta-bomba estalló en las manos del secretario del Barón Rotschild, largándole tres dedos y el ojo derecho; ¡pobrecito, que lástima! que lástima no reventara junto con Rotschild.

—✠—

Otra nueva noticia nos trasmite la prensa asalariada por medio del telégrafo.

Dice así: «Catástrofe en una mina.—Telegrafian de Hoghton (Michigan), haberse incendiado el maderamen de los pozos y galerías de una mina de cobre que se explota en aquellos alrededores. En la mina y á 2000 piés de profundidad, se encuentran 30 mineros.

¿Qué os parece, habrá junto con los 30 mineros que han quedado sepultados bajo el fuego y las ruinas, alguno de los patrones? Eso no hay que ponerlo en discusión ni en duda, porque sabido es que mientras los trabajadores todos ya en el campo, en las minas ó en los talleres y fábricas estamos expuestos á morir ó dejar algunos de nuestros miembros, ellos muy bien se regalan sentados en su rico balancín, ó paseándose en un buen carruage. Y todavía quieren hacernos ver que vivimos en una sociedad llena de Igualdad y Fraternidad. ¡Qué constraste, mientras los unos mueren, los otros gozan del producto de los victimarios. Si esto es justo que baje ese Dios burgués y lo vea!

Pero no importa, los muertos ya no hablan, pero quedamos los vivos para vengar todos los vejámenes que habéis hecho con la clase productora del universo, que comencéis á arreglar vuestras maletas para iros de viaje á ultra-tumba, porque ya se acerca el día de la venganza y ese día será terrible; sí, repito que será terrible porque toda venganza será poca.

# Suscrición á favor de "La Anarquía"

—✠—

DEL NÚMERO 9

J. E. F. 0.50, Uno que tiene veinte millones 0.10, Un sastre que no tiene capital 0.15, Un bastardo extremeño 0.80, Sobrante de la cara de un caballo 0.20, Leon XIII 1.00, Usahaia 0.50, Un quintero 0.50, E. N. 0.50, Gambettini 1.00, Una mujer amante del progreso 0.10, Muera el burgués 0.20, Un discipulo de Olarte 0.20, El mismo demonio 0.20, R. J. 0.20, Cacique 0.20.—Total ps. 6.15.

*Grupo Juventud de Propaganda Constante* – Sobrante de unas copas 0.40, Un petiso 0.20, P. R. 0.10, Uno que pone sobre nombres 0.50, J. L. barba larga 0.20, Giordano Bruno 0.20, Savonarola 0.20, Un anarquista 0.50, J. F. 0.20, Sempre avanti 0.20, R. J. 0,20, Muera la burguesía y sus pesos 1.00, Pabellón núm. 4 de Policía 0.50.—Total 4.40.

*Grupo «La Abolición de la Esclavitud de la Ensenada»*—A. B. 0.20, J. A. 0.40, J. M. 0.20, Eduardo 0.50, Lidia 0.50, Espartaco 0.20, F. L. 0.20, La anarquía es el bien 0.20, L. F. 0.40. Total 2.80.

De Buenos Aires—Carlos Otollini 0.50, Uno que desea ver Cuba libre de los burgueses 0.20, Uno que quiere la anarquía 0.25, Trabajar todos 0.10, Un carpintero 0.10, L. A. 1.00, Silva 0.50, Virginio Olgiati 0.55, Me caigo y me levanto 0.10, Grupo Tita 1.40, Uno que le gusta discutir el amor libre 1.00.—Total ps. 5.70.

De Patagones—*Grupo Los Decididos*—C. A. R. 5.00, Celestino Vinesa 5.00, Un hambriento con familia 5.00, Un radical convertido en anarquista 5.00, Un compañero de Ravachol 0.50.—Total ps. 20.50.

Por conducto de «El Perseguido»—*Grupo Los Decididos de Almagro*—Un rengo 0.20, Un vigilante de la 28ª 0.20, Doctor en papas 0.20, La verdad 0.25, R. M. 0.30, Yo con las tapas 0.10, El de las piletas 0.20, M. D. 0.40, Tres compañeros hijo de la verdad 0.50, La verdad 0.25, El de las piletas 0.25, D. M. 0.40.

| | |
|---|---|
| Chivilcoy.................. | 5.00 |
| Buenos Aires—Un grupo... | 8.00 |
| De Lanana—Un dollar reducido á papel............ | 3.10 |

| | | |
|---|---|---|
| Total recolectado ps. 59.10 | | |
| Sobrante del Nº 8: ps. 11.09 | ps. | 70.19 |
| Por 1.500 ejemplares ps. 38 | | |
| Franqueo........... 5.60 | ps. | 41.60 |
| Sobrante.. | ps. | 28.59 |

*Para el compañero que está preso*—Yo 0.50, Un loco que está entre chanchos 0.20, Compañero valor 0.50, Un nuevo anarquista 0.50, Espartaco 0.50, Un quintero 0.25, En la reunion del dia 25 en el Centro 1.80, Giordano Bruno 0.50, Animo compañeros 0.50, J. Rojo 0.50.

*Para «El Proceso de un Gran Crimen»*—Uno que dispone de otro tanto 0.50, Uno que navega 0.50.

*Para «Las Hijas del Pueblo»*.—Un bastardo extremeño 0.20.

*Para La Conquista del Pan*—Un aparador 0.50, Uno que pide pan para toda la humanidad 1.00, Uno que navega 0.50, De la librería «La Internacional» 3.00.

Las cantidades no anotadas se podrán reclamar á la dirección del periódico.